

Los cabos de la historia

The strands of the story

M.^a Pilar Panero García

Universidad de Valladolid, España
mariapilar.panero@uva.es



Reseña de la obra/ Book Review: Freire Paz, Elena y Marta Veiga Izaguirre (eds.) (2023). *Sendas sin atajos. Caminos de la antropología*. Valencia: Tirant Humanidades, 444 pp. ISBN: 9788419632517

Resumen

Una peregrinación desde Lugo a Fisterra, ciento cincuenta kilómetros, en julio de 2021 sirvió a las coordinadoras del volumen, las profesoras Elena Freire Paz y Marta Veiga Izaguirre, para pensar qué es el Camino de Santiago especialmente para Galicia. Como estrategia cultural e identitaria tiene una estructura poliédrica que ha variado y crecido tras su “resurrección” en la era fraguiana. Más de veinte científicos sociales, europeos y de diferentes generaciones, se unen para reflexionar desde el archiconocido Camino sobre las etnografías modernas y los desplazamientos antropológicos desde cuatro ámbitos de la disciplina: los afectos, la alimentación, la ecología y el patrimonio.

Palabras clave: Antropología de la alimentación; Antropología ecológica; Patrimonio; Afectos; Identidad.

Abstract

A pilgrimage from Lugo to Fisterra, one hundred and fifty kilometres, in July 2021 served the coordinators of the volume, professors Elena Freire Paz and Marta Veiga Izaguirre, to think about what the Camino de Santiago is especially for Galicia. As a cultural and identity strategy it has a multifaceted structure that has varied and grown after its ‘resurrection’ in the Fraguian era. More than twenty European social scientists from different generations come together to reflect on modern ethnographies and anthropological displacements from four areas of the discipline: affects, food, ecology and heritage.

Keywords: Anthropology of food; Ecological anthropology; Heritage; Affect; Identity.

Es muy probable que, si preguntamos a un español, no necesariamente gallego, por el Camino de Santiago, la mayor parte de los consultados nos diga que el camino ha permanecido como lo conocemos hoy desde hace siglos. Si bien es cierto que físicamente está ahí desde antes de que sirviera de vía para llegar al sepulcro del Apóstol, el Camino, tal y como lo concebimos, es un invento bastante reciente. Las profesoras de la Universidade de Santiago en el campus de Lugo, Elena Freire Paz y Marta Veiga Izaguirre, presentan en el trigésimo aniversario de la “resurrección” del ilustre camino, que en realidad son muchos, un libro cocinado dos años antes. El verano de 2021, el segundo de la era covid, estas profesoras se encaminan durante cinco días desde Lugo a Finisterre con un nutrido grupo de antropólogos, también un arqueólogo, para abordar holísticamente el fenómeno xacobeo considerando los afectos, la alimentación, la ecología y el medio ambiente y el patrimonio. Este encuentro ha sido filmado por Jorge Moreno Andrés y Elena Rosa en un documental titulado *Mudar a pel. Vixes de ida e volta en antropoloxia*. Estas cuatro antropologías son las que conforman el volumen que presentamos y del que las editoras dan una pista valiéndose de una bonita cita del poeta José Ángel Valente que lo abre: desconocemos si la historia de los caminos empieza o termina o si estamos *in medias res*. El libro se vertebría en cuatro partes (movimientos) precedidas por una parte introductoria (sonata de apertura) y un trabajo final que es la coda.

La parte inicial, “Sonata de apertura: un camino abierto ante los pies”, la inician Freire Paz y Veiga Izaguirre con un capítulo en el que nos conducen a detener la mirada en los años 1989, 1990, 1991 y 1993. En esos años respectivamente se dan una serie de hitos que conformarán la identidad gallega: Manuel Fraga, que ya gobernaba Galicia Iribarne gana con una mayoría ramplona las elecciones al gobierno regional gallego; Fraga en su discurso de investidura da las pautas de lo que será su nacionalismo apolítico, autonomismo folklorista, que diseña con el escritor Álvaro Cunqueiro; Fidel Castro le devuelve la visita a Fraga y este aprovecha la estancia del líder cubano para escenificar el modo de ser gallego con banquetes y queimada; con Víctor Manuel Vázquez Portmeñe, Fraga diseña 1993 como el primer año Xacobeo, año en que el 25 de julio es domingo, tras presentar a la mascota del Camino, Pelegrín, en 1992 coincidiendo con la Exposición Universal de Sevilla y los Juegos Olímpicos de Barcelona. El primer Xacobeo fue un éxito en cuanto al número de peregrinos y desde entonces todos los hitos del Camino son narrados y refrendados por el programa de variedades *Luar*, espacio performativo del galleguismo *camp*.

Christiane Stallaert, antropóloga e hispanista belga experta en nacionalismos, continúa la “Sonata de apertura” para reflexionar acerca de cómo Santiago es una metáfora del movimiento y del cambio. La imagen del apóstol sirve para construir identidades o bien desde una postura esencialista o primordialista, o bien desde otra ciscunstancialista o interaccionista en función de los grupos que se apropien de ella y del momento histórico. Stallaert señala varios hitos como 1992, año de celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, continente en el que Santiago se ha aclimatado a su realidad, se ha traducido y trasladado, se ha transculturado y

creolizazo, como ya lo hizo desde Palestina hasta la *Finis Terrae*. Santiago puede ser apropiado y formar parte de cualquier cultura híbrida moderna, postmoderna y transmoderna. Sin embargo, Santiago que ha reivindicado identidades sincréticas y multiétnicas, en tiempos recientes se vuelve a utilizar como bandera de pureza y unicidad cerrada e inamovible. La profesora de Amberes nos anima a pensar acerca de la Europa que queremos que será la que proyectemos.

El antropólogo y cineasta Jorge Moreno Andrés cierra la “Sonata de apertura” estableciendo una hermosa analogía entre los cuatro cantos de cortejo de las perdices —reclamo, dar de pie, pitos o besos y recibo— y el sentir de los peregrinos que se abandonaban en el camino para salvar su alma. La perdiz, animal que se vincula simbólicamente a la idea de caminar pues vuela cerca de la tierra y cría entre setos, es una de las aves representadas pictóricamente en la cripta del templo de Santa Eulalia de Bóveda en la provincia de Lugo por donde pasa el Camino Primitivo. El templo, datado primero como tardorromano y después como germánico altomedieval, es el “reclamo” para iniciar una etnografía sobre la actividad cinegética con los cazadores y naturalistas manchegos Benigno y Eleuterio que explican el comportamiento de estas aves.

En el “Primer movimiento: paisajes antropizados” Pedro Martín Tomé del CESIC expone las paradojas que supone conservar la naturaleza, concretamente la cabra montesa en la Sierra de Gredos, coto real desde 1905 y reserva regional desde 1932, para después servir esa especie preservada a unas élites que se divierten y se refuerzan como élites cazando. La conservación de la naturaleza en la que la *capra pyrenaica* es un ecosímbolo para el común de los ciudadanos, mientras que aquellos que pertenecen a las clases privilegiadas internacionales, particulares o grandes empresas cinegéticas con licencia para matar lo que se conserva, tiene una gran contradicción de índole moral, social, política y ecológica. El discurso conservacionista de una especie altera ecosistemas en favor de la desigualdad.

Agustín Coca Pérez de la Universidad Pablo Olavide nos ilustra sobre los sociosistemas en la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo Andalucía-Marruecos con alcornoques. El profesor transita los caminos de la antropología, pero también los de la memoria familiar en los que su abuela Antonia, además de cuidar sus arboledas, le inoculó el deseo de conocer las prácticas de las personas del campo, que como ella cuidaban la naturaleza que los permitía trabajar y sobrevivir. El autor se resiste a que en la era del Antropoceno renunciemos a la cultura tradicional generada en torno al *quercus suber* pues, el alcornoque, ofrece usos agrícolas, forestales y ganaderos que se implementan con otros como el turístico. De su etnografía se llega a la conclusión de que los saberes corcheros tienen futuro, amparan un desarrollo sostenible y generan lazos simbólicos y humanos duraderos. Apela a crear espacios de conversación que unan los conocimientos “camperos” con las posibilidades que la tecnología brinda hoy día para preservar la naturaleza y la cultura del pasado de forma útil en nuestro presente.

Oriol Beltrán e Ismael Vaccaro, Universitat de Barcelona y McGill University de Montréal respectivamente, escriben sobre la “renaturalización” del Pirineo Central, concretamente la comarca de Pallars Sobirà en Lleida, hoy día gentrificado por visitantes mayoritariamente de procedencia urbana. Advierten acerca de lo problemático que es restaurar un orden (natural) a base de reintroducir fauna salvaje para después abonar pingues cantidades en compensaciones económicas por los daños de esa fauna en un paisaje históricamente antropizado. En aras de un turismo “de naturaleza”, se aboga por una naturaleza “auténtica” que no es real, porque es formal y no funcional. Esta se convierte en la postal que no defraude las expectativas de los visitantes; mientras se abandonan los sistemas tradicionales de aprovechamiento humano y conservación, que son dinámicos e incompatibles con la foto fija que quieren consumir los turistas.

Cierra el “primer movimiento” un texto de dos profesoras de al Universitat de Barcelona, Camila del Mármol y Mireia Guil, sobre las múltiples formas de construcción identidades nacionales en la transmodernidad. Estudian el caso de la recreación histórica de Festa dels Cátars en Josa de Cadí (Lleida) con más de veinticinco ediciones; y la iniciativa de la ruta de montaña Pujada al Port de Salau, que es un evento festivo que celebra cada año la amistad occitano-catalana en el Puerto de Salau, lugar que une el Pallars Sobirà con Occitania para reivindicar una larga tradición de relaciones transfronterizas. Las autoras ven un paralelismo en los hechos legendarios sobre el sufrimiento de los cátaros, herejes exterminados por la Inquisición llamados bons homes, con las narrativas del martirio de algunos líderes del proceso soberanista de Cataluña (2012-2022). Las autoras explican una dinámica, la de la vuelta a un pasado lejano, que es habitual en la construcción de las identidades nacionales en clave local.

Inicia el “segundo movimiento” Jordi Roca Girona de la Universitat Rovira i Virgili, que se pregunta sobre los desencuentros entre la ciencia el amor, que sí abordaron algunos antropólogos ya en los años veinte del siglo pasado. El amor romántico ideal que se sustenta en lo que el autor llama “muletas”: la libertad de elección; la duración para siempre, incluso en la eternidad; y la indisolubilidad de amor y sexo contrasta con algunas etnografías clásicas. Sin embargo, esta ideología amorosa hegemónica planteada como un universal se ha quebrado debido a sus fallas en la postmodernidad y el amor se reformula, se reestructura, se apaña y se remodela en otros modelos como el “amor puro”, desprovisto de la cotidianidad de la pareja romántica al uso, o el “amor realista”, que se basa en la amistad. El autor hace un recorrido otras fórmulas que las personas pueden elegir como si fueran a la estantería de un supermercado para trasgredir el amor romántico, todavía hegemónico: la asexualidad (AVEN), el movimiento involuntary celibates (ince), fórmulas como “amigos con derecho a roce” o “follamigos”, el movimiento swinger o la formula Living Apart Together. El amor en la modernidad se consume y se desecha porque sus vínculos no son sólidos, pero si pensamos en el ideal hegemónico hay intersecciones como la orientación sexual o la clase, por poner solo estos ejemplos, pueden cambiar la fórmula.

Borja Rivero Jiménez, profesor de la Universidad de Extremadura, presenta una etnografía sobre la soledad no deseada en la vejez de mujeres que habitan la España vaciada. A través de las voces de Luisa, Ana y María con más ochenta años, y de Luz y Rosana con más de setenta se cuestiona si la soledad es solo algo subjetivo que nace de la experiencia íntima o, por el contrario, la conforman aspectos objetivos perfectamente delimitados en el espacio social que hacen que no sea un continuum, que desaparezca, aunque sea puntualmente.

Carmen Cipriano Crespo, profesora en la Universidad de Castilla La Mancha, María Pilar Agüera Boves y Estíbaliz Jiménez Arberas, que trabajan con la discapacidad en el Principado de Asturias, plantean un Camino de Santiago accesible para todas las personas. La terapia ocupacional puede ofrecer fórmulas implementadas con la tecnología que ayuden a que cualquier persona a programar un itinerario. Enriquecen su texto con las experiencias de Alberto, que tiene una lesión medular, y Ana, con discapacidad auditiva.

El “tercer movimiento” lo inician Julián López García, UNED, y Juan Antonio Flores Martos, Universidad de Castilla-La Mancha, ponen el foco en las experiencias sensoriales que ofrece el Camino de Santiago como el olfato o el silencio. Estas prácticas sensuales, que no son productivas en términos capitalistas, “capitalismo escópico” centrado en lo visual, sí son rentables en términos de realización personal del peregrino como homo viator. Los sentidos que se “dexosidan” en el camino nos recuerdan toda muestra humanidad, nos ayudan a transformarnos, aunque sea temporalmente pues, aun adquiriendo rutinas, son diferentes a las habituales. Los autores incorporan testimonios de peregrinos y enriquecen sus pesquisas con una búsqueda a través de las redes.

David Conde Caballero, profesor en la Universidad de Extremadura, reflexiona por la lucha del Hombre por comer. No en vano con la alimentación adquirimos la energía necesaria para el éxito de nuestra especie. Sin embargo, no todos los alimentos operan en la misma escala simbólica, aun teniendo propiedades nutritivas excelentes. En nuestra cultura es el pan el alimento fetiche que demuestra nuestro dominio sobre la naturaleza. El autor hace un breve, pero ilustrativo recorrido por la densa historia cultural del pan y su omnipresencia en el imaginario cultural español cuando es abundante y cuando es escaso o, simplemente, es el fantasma de la miseria.

Lorenzo Mariano Juárez, también profesor en la Universidad de Extremadura, nos invita a un viaje por las fronteras, la asunción de la otredad y los desplazamientos culinarios. Los viajes y la literatura que han generado han servido para ampliar la variedad de lo comestible, para saber que gastronomía es la representativa de un grupo, aunque esta idea lábil se puede trasgredir o transformar desde dentro o desde fuera. El autor elige diferentes pasajes de obras y hechos conocidos que ponen a prueba el gusto cuando se viaja para comer por placer, pero también la resiliencia y el deseo de sobrevivir. En este la alimentación es un mandato inapelable.

F. Xavier Medina, profesor en la Universitat Oberta de Catalunya, viaja por la cuenca de los ríos Bodrg y Tzsa en Rumanía, pero junto a la frontera de Eslovaquia y muy cerca de Rumanía y Ucrania. Medina recorre un paisaje cultural que produce un vino de renombre, el Tokaj que recibe el nombre de la región Tojaj-Hegyalja, y que, tras un periodo de decadencia ha renacido en los años noventa. La declaración UNESCO de unos paisajes singulares ha impulsado, más si cabe, el conocimiento de la región y la afluencia de viajeros ávidos de nuevas experiencias, aunque, como concluye el autor, hay muchos tipos de viaje y algunos no son precisamente placenteros.

El “cuarto movimiento” sobre el legado común lo abre un texto de Paula Godinho, profesora de antropología en la Universidade Nova de Lisboa, FCSH/UNL, que nos anima a pensar en la idea de nostalgia y la obsesión contemporánea que se deslizan en torno al patrimonio. Nos hace un recorrido que comienza en el Entroido Riberao de Santiago de Arriba (Chantada) en la Ribera Sacra y concluye con un ejemplo de gestión vecinal de la Festa dos Tabuleiros, celebración de Pentecostés en Tomar. A través de algunas manifestaciones de los usuarios del patrimonio la autora nos lleva por los caminos intrincados en los que prima la exotización por lo que transitan aquellos que desean usar su patrimonio, pero este está capitalizado por agentes externos limitando la gestión y el poder sobre el mismo. Las comunidades, no pocas veces, se debaten entre una nostalgia idealizada del pasado y unos fines concretos en el presente como mejorar la economía con el turismo. Godinho aboga por un patrimonio que necesariamente no ha de estar “unescoizado” porque lo importante es que los depositarios del mismo lo usen para sus fines y lo disfruten sin las ataduras de agentes externos.

El arqueólogo Felipe Arias Vilas defiende el proyecto de rehabilitación del antiguo cuartel de San Fernando para que Lugo tenga un museo sobre la romanización y del mundo galaico romano. Lo hace desde la posición de director de otro museo, el Museo do Castro de Viladonga. Opina que la reconocida importancia de la muralla ha lastrado avanzar para conservar mejor y difundir otro patrimonio de la Lucus Augusti. Un museo bien organizado podría contemplar en su proyecto museográfico y museístico aspectos y fondos relativos al periodo anterior a la romanización, el de los castros, y posterior, especialmente del reino suevo.

Nieves Herrero, profesora de la Universidade de Santiago, escribe sobre el final del camino, que es Finisterre o Fisterra, lugar conocidísimo de la costa da Morte, nomenclatura reciente e imprecisa que engloba a municipios costeros y de interior. Hay una tradición galleguista iniciada en el s. XIX idealizadora que mitifica la marginalidad del territorio expresada literariamente desde los autores clásicos grecolatinos hasta personalidades contemporáneas como la fotógrafa Ruth Matilda Anderson. Fisterra entra en la dinámica de 1993 por la que se reestructura el sistema productivo con un desarrollo turístico basado en el patrimonio natural y cultural que supla al agrícola y turístico en crisis. La mirada externa ha sido

clave para la construcción de la identidad local no solo en Fisterra, sino en toda la zona. Esta idea es la de “turismitificación” de Salazar porque los habitantes de la zona no identifican al turismo como positivo, sino todo lo contrario. Los residentes creen que es perjudicial para otras actividades y desaprueban las políticas culturales. La profesora Herrero concluye que para que haya una eficacia simbólica capaz de transformar el mundo los interesados han de labrarse su propia identidad.

Cierra el libro el epílogo de Joan Prat, catedrático de antropología de la Universitat Rovira i Virgili, que titula “Airiños da miña terra o la obra antropológica de tres pioneros: Marcial Gondar, Xaquín S. Rodríguez Campos y Xosé Ramón Mariño Ferro”. El profesor catalán hace un recorrido minucioso por la producción académica de los tres antropólogos gallegos destacando su calidad y cantidad, pero también su compromiso con Galicia y con el quehacer antropológico en general. Las profesoras Freire Paz y Veiga Izaguirre, admiradoras de los tres maestros, reconocen generosamente su tarea como un “desbroce” que ha allanado el terreno a otros antropólogos más jóvenes.

Las editoras nos recuerdan que la reunión científica Antropoloxías do Camiño. Camiños da Antropoloxía, que es la génesis de Sendas sin atajos. Caminos de la antropología, tenía el objetivo de reflexionar sobre el Camino en un momento en el que para muchos la ciudad compostelana se está convirtiendo en un “parque temático” bajo su influencia. Este proceso, que se perfila claramente desde la inventio fraguiana de 1993, se levanta con la superposición de mitos en los que el hijo de Zebedeo y Salomé, hermano mayor del apóstol Juan y referido en los Evangelios como “el Mayor”, admite ser copia de copias y transgresión de transgresiones como el buen mito que es. Agradecemos a Elena Freire Paz y Marta Veiga Izaguirre este libro que nos recuerda que el fin de la historia está por escribir, pero sí tenemos la seguridad de que en el proceso de escritura podemos coger y soltar muchos cabos.